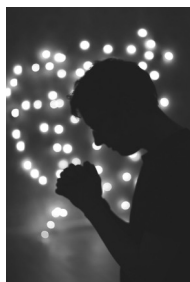


Peticiones

Padre nuestro

Bendición

Oh oh oh, adoramus te domine



Oración final

Oh Jesús, pastor bueno, que acompañante a tu Iglesia desde el principio para que no cayera en desesperanza, y en la Palabra y Eucaristía les das la fuerza para anunciarte resucitado al mundo, continua llamando hoy a muchos para que tu nombre siga siendo anunciado como medio de salvación.

Acompaña hoy a los llamados en su camino, para que en tu nombre sigan alimentando a tu Iglesia, sostenlos en la fidelidad, hazlos dispuestos a ofrecer su vida, según tu ejemplo, para que otros tengan vida.

Eres tan sencilla como luz de amanecer;
eres Tú, María, fortaleza de mi fe,
Tú eres flor, eres del Señor,
te dejas acariciar por su amor.

Eres tan humilde como el vuelo de un gorrión,
eres Tú, María el regazo del amor,
Tú eres flor, eres del Señor,
te dejas acariciar por su amor.

YO QUIERO ESTAR EN LAS MANOS
DEL SEÑOR COMO TÚ, PARA AMAR,
EN LAS MANOS DEL SEÑOR COMO TÚ,
COMO TÚ, COMO TÚ.

Canto a la Virgen



Seminario San Fulgencio Diócesis de Cartagena
www.seminariodemurcia.org

YO REZO POR LAS VOCACIONES



Vigilia de oración por las vocaciones

OH luz del mundo, bajaste a la oscuridad
mis ojos abriste, pude ver
belleza que causa que mi ser te adore,
esperanza de vida en ti

**Vengo a adorarte, vengo a postrarme
vengo a decir que eres mi Dios
eres simplemente bello,
simplemente digno tan maravilloso
para mi**

Oh Rey eterno, tan alto y exaltado
glorioso en el cielo eres tu
al mundo que hiciste, humilde viniste
pobre te hiciste por amor

Vengo a adorarte, ...

Nunca, sabré cuanto costó,
ver mi pecado en la cruz.

Vengo a adorarte, ...

Salmo 14

Señor, ¿quién puede hospedarse en
tu tienda

y habitar en tu monte santo?

El que procede honradamente

y practica la justicia,

el que tiene intenciones leales

y no calumnia con su lengua,

el que no hace mal a su prójimo

ni difama al vecino,

el que considera despreciable al impío

y honra a los que temen al Señor,

el que no retracta lo que juró

aun en daño propio,

el que no presta dinero a usura

ni acepta soborno contra el inocente.

El que así obra nunca fallará.



Ecos del salmo



Cantad al Señor, cantad al Señor
y bendecid su nombre.
¡Aleluya! ¡Aleluya!
Benedicid su nombre, ¡Aleluya!

Palabra de Dios

Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron». Entonces él les dijo: «¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?». Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?». Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón». ³⁵ Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Lc 24, 22-35



Meditación No perdamos nunca la confianza en la paciente misericordia de Dios. Pensemos en los dos discípulos de Emaús: el rostro triste, un caminar errante, sin esperanza. Pero Jesús no les abandona: recorre a su lado el camino, y no sólo. Con paciencia explica las Escrituras que se referían a Él y se detiene a compartir con ellos la comida. Éste es el estilo de Dios: no es impaciente como nosotros, que frecuentemente queremos todo y enseguida, también con las personas. Dios es paciente con nosotros porque nos ama, y quien ama comprende, espera, da confianza, no abandona, no corta los puentes, sabe perdonar. Recordémoslo en nuestra vida de cristianos: Dios nos espera siempre, aun cuando nos hayamos alejado. Él no está nunca lejos, y si volvemos a Él, está preparado para abrazarnos.

S.S. Francisco, homilía en san Juan de Letrán

Cuando las cosas en mi vida no han resultado como he querido, ¿he caído en tristeza? ¿he perdido la esperanza? O por el contrario, ¿he reconocido a Cristo resucitado caminando a mi lado?

¿He sentido alguna vez el abrazo del Padre al volver a su lado? ¿Me ardía el corazón al entrar en contacto con Él? ¿Siento la necesidad de llevar a los demás a Cristo resucitado?

Testimonio vocacional

Aquí estoy Señor, te oiré
Cumpliré Jesús, tu voluntad
Aquí estoy Señor y háblame
Tu Palabra es mi salvación

Aquí estoy Señor, escucharé
Tu mensaje que a todos daré
Corazones muertos salvaré
Y a todos los hombres libraré

**QUIERO OÍR TU VOZ Y ALABARTE
Y SABER QUE NO ES MI CORAZÓN
Y PONER MI VIDA EN LA TUYA
Y SABER QUE TODO TUYO ES**

**QUIERO OÍR TU VOZ Y ALABARTE
Y SABER QUE NO ES MI CORAZÓN
Y PONERNOS TODOS EN TUS MANOS
Y SABER QUE EL MUNDO SALVO ES**

